



- 1 -

Reflexiones de la mañana

Lunes, 10 de diciembre

LUCES

Muchas son las razones para desconfiar en todo: en nuestro mundo, en nuestra sociedad, en nuestras cosas, en nosotros mismos, en nuestro entorno más cercano.

Miramos siempre al mundo de reojo, temiendo lo peor, con miedo a que el mundo termine por aplastarnos y pasarnos por encima. Y es que todo nos indica que es para temerlo: el paro, la destrucción de empleo, la situación de muchas, cientos, miles de familias que se quedan sin hogar por el abuso de unos pocos, y no terminamos de ver futuro, ni salida, ni una luz al final del túnel.

Tenemos razones para desconfiar, para temer, para pararnos y decir ¡hasta aquí hemos llegado! ¡Que se pare todo que yo me bajo! ¡Que no puedo seguir así! ¡Que no estoy preparado para esto! ¡Que no, que no puedo!

En este Adviento Dios nos doce no temas. ¡No temáis! Nada es imposible. Nada. Que yo estoy con vosotros, ...os lo he dicho tantas veces, lo habéis escuchado tantas y tantas ocasiones. ¡No temáis!



El video se encuentra en la carpeta de brote/novedades/pastoral/reflexiones/2ªevaluación/13ªsemana

ó se puede ver en Internet en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=9&v=Kw02xIEWLqC



- 2 -

Reflexiones de la mañana

Martes, 11 de diciembre

De presentes y futuros, padres y amigos, transigencia e imperfección

Me llamo Inés y soy médico. Hace unas semanas me llegó una propuesta de escribir una carta con consejos a mi yo de hace diez años.

Ha sido un ejercicio bonito, primero porque te das cuenta del camino recorrido, y segundo porque si algo queda al final, es agradecimiento, por tanto bien recibido en estos casi treinta años.

Lo primero que quiero decirle a esa yo más joven es: Inés, **no tengas miedo al futuro**. No pierdas demasiado tiempo pensando en lo que está por llegar. Seguramente estés ignorando pedazos de sueños que ya están pasando. Sabes que es tentador marcarse el horizonte como primer objetivo, pero cuidado si al hacerlo te conviertes en hipermétrope del presente y los presentes.

También te digo que **confiés en tus capacidades y aprendas a celebrarlas**. Ya intuyes que el esfuerzo será tu *gold standard* para conseguir las metas pero, desde la constancia y la humildad, los brotes irán floreciendo. Confía. Confía siempre, incluso cuando las cosas se tuerzan. Te recuerdo que no estás sola, ni en tus éxitos ni en tus fracasos.

C O N F I A E N T U S
C A P A C I D A D E S Y A P R
E N D E A C E L E B R A R L A S Y A I
N T U Y E S Q U E E L E S F U E R Z O S E R A T U
G O L D E S T A N D A R P A R A C O N S E G U I R L A S M E

Admira a tus padres. Cuídalos, quíereles como ya haces, hasta el extremo. Aprende, con ellos, a ir desvelando los secretos de la vida adulta en la que te verás sumergida antes de lo que imaginas. Contágate de su capacidad de superación, de su actitud en lo cotidiano: una sonrisa de esperanza ante la dificultad, una apuesta innegociable por la familia.

Saborea los lazos de la amistad nueva. Ellos serán tus compañeros de camino y de vida. Muchos son los nombres que desfilan en la cabeza, y algunos ya te resuenan con

mucha fuerza ¿verdad? No te equivocas. Son amigos en el Señor que harán sus veces de faro, de cimiento, de bastón, de medicina, de chispa... Con los que compartirás la risa desnuda, el sabor de lo auténtico, los sueños más íntimos, los retos del mañana.

Exprime los momentos de Dios. La etapa en la que te encuentras estará salpicada de muchos de ellos. Déjate empapar. Serán tatuajes que irán envejeciendo contigo. Cada uno de ellos intentará suavizarte las aristas, moldearte en sus brazos para acercarte un poco más a lo que Dios quiere de ti.

También te animo a que aprendas a ser transigente. Cada cruce de vías, cada parada, cada cambio de dirección tiene un porqué. No quieras ir demasiado rápido ni intentes controlarlo todo. No todo depende de ti.

Huye de la perfección. No quiero decir con esto que dejes de alimentar la inquietud que te despierta por las mañanas, ni que reniegues de la búsqueda de una cierta excelencia, sino más bien que no caigas en la trampa de la perfección que se puede convertir en cárcel para ti misma, que engranda el «Yo» y olvida al «Otro», que suena a palabra vacía. Elige ante esto la complejidad, la debilidad y la belleza de lo imperfecto.

Y lo último que te digo, **de vez en cuando, busca espacios para respirar, callar y contemplar**. Parece simple ¿no? Recuerda que, frente al ruido del día a día, rezar es también el silencio, es mostrarse sólo ante Él.

- 3 -

Reflexiones de la mañana

Miércoles, 12 de diciembre

Cambio de pilas

Os dejo un estupendo corto para reflexionar esta mañana. La protagonista es una anciana que vive sola y la que un hijo muy ocupado... no va a visitar tan siquiera por su cumpleaños. Eso sí, le manda un regalo, un robot doméstico que se convertirá en su mejor compañero de vida, en ese "ser" que le comprende, le acompaña, le quiere y se preocupa hasta tal punto que su amor traspasará la frontera entre la vida y la muerte.



Una historia preciosa y triste, de esas que cuando se las ponemos a nuestros alumnos preadolescentes a los mayores se nos escapa la lagrimita, pero que refleja perfectamente **la sociedad en la que vivimos y la manera en la que han cambiado nuestras relaciones con los otros.**

El video se encuentra en la carpeta de brote/novedades/pastoral/reflexiones/2ªevaluación/13ªsemana

ó se puede ver en Internet en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=n2fJfYWtsQ>



- 4 -

Reflexiones de la mañana

Jueves, 13 de diciembre

El mundo de Dios

Cada día estamos acostumbrados a noticias terribles, tragedias, violencia, desigualdad,... sin embargo no podemos dejar de soñar en otro mundo posible. Es el mundo de Dios que "no es de este mundo" pero que pueden nacer en él. ¡Hazlo posible!



El video se encuentra en la carpeta de brote/novedades/pastoral/reflexiones/2ªevaluación/13ªsemana ó se puede ver en Internet en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=Yfw_MKcgj5w&feature=youtu.be



Reflexiones de la mañana

Viernes, 14 de diciembre

¿Puede el perdón curar el dolor?

En este vídeo, Irene Villa reflexiona sobre el poder liberador del perdón. Según asegura, “perdonar es la base para tener una vida plena y feliz”. Y afirma que “la clave a veces está en cambiar el foco a la situación”. Ella es, sin duda, uno de los mayores ejemplos de superación que existen. Su amor por la vida y su instinto de lucha la han llevado a convertirse en un ejemplo digno de admiración. Ha sido capaz de convertir la adversidad en el motor impulsor de su vida, ya que “cuando el camino es fácil, pocas lecciones nos enseña”. Para ella, “de la adversidad es de lo que más se aprende”. Y añade: “A mí me ha enseñado a agarrar la vida con fuerza y con ganas de vivir. Me ha enseñado el enorme regalo que supone, simplemente, el hecho de estar viva”.



Su historia conmocionó a España y al mundo. En 1991, un atentado con bomba cambió por completo la vida de Irene Villa. Con doce años perdió las dos piernas y tres dedos de una mano. Pero no perdió las ganas de luchar y se aferró a la vida con más fuerza que nunca. Su ilusión por la vida, su afán de superación y su pensamiento positivo la han llevado a convertirse en un ejemplo digno de admiración. En la actualidad es psicóloga, periodista, escritora y madre de tres hijos. También integra el equipo de competición de esquí alpino adaptado de la ‘Fundación También’, donde ha conseguido varias medallas. Ha recibido innumerables galardones, tanto nacionales como internacionales. Es fundadora y presidenta de la Fundación Irene Villa, dedicada a la inclusión laboral y el deporte adaptado para personas con discapacidad. En 2013 fue elegida una de las ‘Top 100 Mujeres Líderes’ más influyentes de España.

El video se encuentra en la carpeta de brote/novedades/pastoral/reflexiones/2ªevaluación/13ªsemana

ó se puede ver en Internet en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=gaolnJBOEbw>